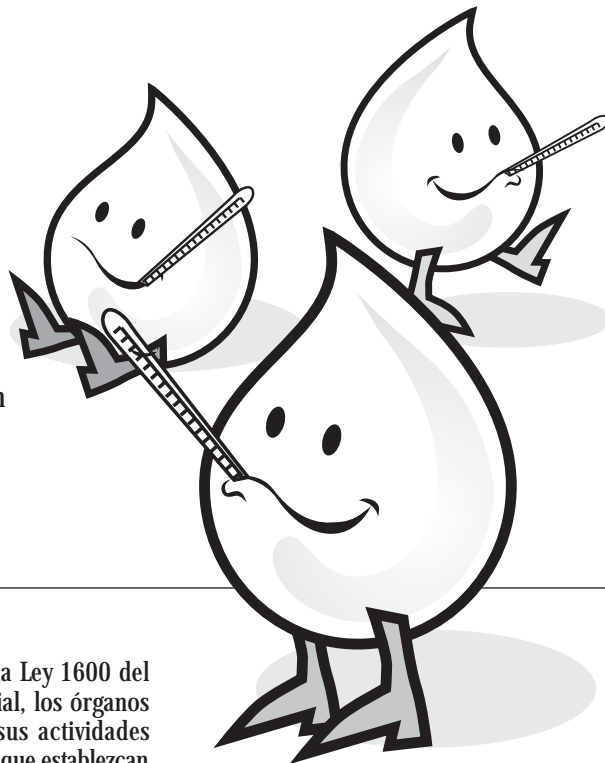


Saneamiento Básico

Tres tasas rigen la regulación de aguas

La Superintendencia de Saneamiento Básico tiene normas que establecen tres tasas de regulación. La tasa de regulación es la que cobra la Superintendencia para financiar sus gastos de funcionamiento. ¿Por qué hay tres tasas diferentes en el caso de la Superintendencia de Aguas?

Irene Noriega



Existe una variedad de operadores que prestan el servicio de agua potable, desde la importante Aguas del Illimani hasta pequeñas cooperativas en alejadas comunidades. En todo el país existen más de 500 de estas, pero menos de 200 pueden pagar un pequeño porcentaje de sus ingresos como tasa de regulación. Lo que está haciendo la Superintendencia es buscar el modo de cobrar una tasa accesible a las medianas.

El sábado 22 de enero del 2000, mediante un aviso en la prensa, la Superintendencia de Saneamiento Básico ha publicado una Resolución que establece la cobranza de la Tasa de Regulación a las empresas concesionarias que prestan servicio de agua potable y alcantarillado a todas las poblaciones del territorio nacional.

Esta tasa, contemplada en la nueva Ley 2029 de Servicios de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario, establece que la tasa para cada prestador de servicios será distinta, pero no debe sobrepasar del 2%, puesto que debe ser definida sobre la base de parámetros técnicos que permitan su clasificación. En el caso específico de la Resolución se impone una tasa por debajo de lo prescrito por la Ley; equivale al 1.5% de los ingresos netos por venta de servicios deducidos de los impuestos indirectos.

Debido a la falta de un reglamento específico, a la fecha, se estarían uniformando el pago para todas las empresas prestadoras de servicios en tanto sea aprobado el reglamento de la ley 2029 de Agua Potable y Alcantarillado.

Según el artículo tercero de la Ley 1600 del Sistema de Regulación Sectorial, los órganos del SIRESE deben financiar sus actividades mediante tasas y otros recursos que establezcan las normas legales sectoriales correspondientes.

Al haberse creado las superintendencias, que son los entes encargados de marcar el territorio del mercado, las empresas y cooperativas que otorgan el servicio de agua potable y alcantarillado a las ciudades forman parte de un proceso de regulación.

La primera empresa en ser regulada ha sido Aguas del Illimani, que ingresa al mercado para prestar servicios el 1º de agosto de 1997. Esta empresa cancela el 3% de sus ingresos netos, descontando el IVA, según contrato suscrito con la Superintendencia de Saneamiento Básico.

El Intendente de Saneamiento Básico, Fernando Claros, en entrevista exclusiva con ABC Economía y Finanzas, explicó que el 1.5% que se aplicará a partir de este año es producto de las negociaciones realizadas entre personeros de la Superintendencia y los responsables de las empresas municipales y/o cooperativas que prestan servicio de Agua Potable y Alcantarillado a las ciudades y poblaciones de la República. Estas empresas tienen la facultad de negociar, porque cuentan con un margen de hasta el 3% estipulado en la ley SIRESE.

La ley SIRESE permite a estas empresas que la Tasa de Regulación sea negociable y, por tanto, vaya acorde al nivel de población y con la finalidad que la distribución de servicio de Agua

Potable y Alcantarillado mejore y se universalice.

Aguas del Tunari, nueva empresa concesionaria de servicio, entrará al igual que el consorcio Aguas del Illimani a cancelar el tres por ciento de sus recaudaciones totales.

Las concesionarias del servicio de agua potable y alcantarillado SAGUAPAC de Santa Cruz, SELA de Oruro, COSAALT de Tarija, entre otras mostraron su satisfacción por el acuerdo al que llegaron con los ejecutivos de la Superintendencia sobre el pago de una Tasa de Regulación moderada. Este pago mensual se debe efectuar en moneda nacional en una cuenta del Banco de Crédito.

El cobro de Tasa de Regulación está definido por parámetros técnicos que son esencialmente los exigidos por las organizaciones mundiales de salud y previsión, tales como la OMS y la OPS, asimismo, debe cubrir los análisis químico y bacteriológicos necesarios para garantizar la seguridad de los clientes de las empresas concesionarias. Esta medida de salubridad, en muchos casos, ha sido tomada por las concesionarias como muy estricta, no obstante, esta queja no prosperó ya que las propias empresas consideraron que lo más justo es precautelar la calidad del servicio que prestan a la población ■